

Todo lo que necesita saber sobre la salud en todas las políticas

¿En qué consiste la salud en todas las políticas?

La incorporación de la salud a todas las políticas consiste en adoptar un enfoque intersectorial de las políticas públicas en el que se tengan en cuenta sistemáticamente las repercusiones sanitarias de las decisiones, se promuevan las sinergias y se eviten los efectos perjudiciales para la salud con el fin de mejorar la salud de la población y la equidad sanitaria.

Declaración de Helsinki sobre la incorporación de la salud a todas las políticas 2013; OMS (WHA67.12) 2014. Contribución al desarrollo social y económico: la actuación multisectorial sostenible para mejorar la salud y la equidad sanitaria

Un ejemplo de las posibles repercusiones de la incorporación de la salud a todas las políticas:

Una de cada ocho muertes está relacionada con la exposición a la contaminación del aire – la mayoría de ellas se debe a enfermedades cardíacas o pulmonares y a accidentes cerebrovasculares. Para luchar contra la contaminación del aire, los ministerios de salud no pueden actuar solos. Se precisa la colaboración de muchos sectores:

- Energía doméstica – este sector debe velar por que se disponga de tecnologías limpias para la cocción de alimentos, la calefacción y el alumbrado en el hogar. Ha de concienciar a las personas sobre la conveniencia de utilizar combustibles limpios (gas licuado, etanol) y evitar el uso de carbón y queroseno en el hogar, y de cocinar en estancias con buena ventilación.
- Energía – este sector debe velar por el aumento del uso de combustibles con bajo nivel de emisiones y fuentes de energía renovables y libres de combustión (como la energía solar, eólica e hidráulica); promover la cogeneración de calor y electricidad; y fomentar la distribución de la generación de energía (por ejemplo, mediante la utilización de minirredes o la instalación de módulos de generación de energía solar en los tejados). También se ha de reducir la dependencia de generadores que funcionan con madera, gasóleo o carbón, y prevenir la deforestación, los riesgos ocupacionales derivados de la minería del carbón y los humos procedentes de la quema de combustibles sucios.
- Transporte – este sector debe dar prioridad al tránsito urbano y a las redes para peatones y bicicletas en las ciudades con el fin de reducir la dependencia de los vehículos. Ha de velar por un cambio en las tecnologías con miras a promover vehículos pesados más limpios y vehículos y combustibles con un bajo nivel de emisiones, en especial combustibles con bajo contenido en azufre y partículas.

- Planificación urbana – este sector debe velar por que las ciudades sean más compactas y, por tanto, más eficientes energéticamente.
- Vivienda – este sector ha de velar por la mejora de la eficiencia energética de los edificios mediante la adopción de patrones de construcción saludables y asequibles.
- Gestión de desechos – debe velar por la reducción de los desechos mediante su separación, reciclaje y reutilización o reprocesamiento, así como promover métodos mejorados de gestión de desechos biológicos como la digestión anaeróbica de residuos para producir biogás.
- Industria – debe velar por la utilización de tecnologías limpias que reduzcan las emisiones de las chimeneas industriales y mejorar la gestión de los desechos urbanos y agrícolas, incluida la recogida del gas metano emitido en los vertederos como alternativa a la incineración (para utilizarlo como biogás).
- Sector de la salud – ha de servir de nexo entre todos los sectores. Debe recabar datos sobre las enfermedades relacionadas con la contaminación del aire y los beneficios sanitarios resultantes de intervenciones esenciales a nivel nacional, y ayudar al sector energético a realizar valoraciones de las necesidades y a evaluar los combustibles con miras al consumo energético de los colectivos desfavorecidos. Este sector también debe promover políticas de introducción de tecnologías limpias y de reducción de la escasez de combustibles, y adoptar fuentes de energía renovables, especialmente en zonas remotas que dependen de generadores que funcionan con gasóleo.
- Ámbito internacional – la OMS ha de formular directrices, determinar qué intervenciones tienen un mayor impacto, crear bases de datos mundiales para hacer un seguimiento de los progresos mundiales respecto de los efectos sanitarios, y promover un aire limpio.
- Los municipios a nivel local, regional y nacional – deben formular políticas para reducir el consumo de tabaco y la exposición al humo ajeno. También deben fijar metas respecto de las tasas de emisión, aprobar códigos de planificación y planes de desarrollo de viviendas, conceder incentivos fiscales y poner en marcha planes de certificación de la eficiencia energética.
- Organizaciones no gubernamentales, donantes, sociedad civil – deben velar por que se proporcione acceso a mejores instalaciones para cocinar, y han de contribuir a financiar iniciativas destinadas a promover la utilización de tecnologías energéticas y combustibles limpios en los hogares.

En general, el sector sanitario es el promotor de la salud y el impulsor de los diálogos para que los aspectos sanitarios se sigan teniendo en cuenta las políticas.

¿Por qué es necesario que los gobiernos y las sociedades incorporen la salud a todas las políticas?

El enfoque de incorporación de la salud a todas las políticas se basa en el reconocimiento de que nuestros mayores desafíos sanitarios —por ejemplo, las enfermedades no transmisibles (ENT), las inequidades y desigualdades sanitarias, el cambio climático y el aumento creciente de los costos de la asistencia sanitaria— son muy complejos y suelen estar interrelacionados por conducto de los determinantes sociales de la salud. Los determinantes sociales de la salud son las circunstancias en las que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen, y el conjunto más amplio de fuerzas y sistemas que afectan a estas circunstancias, como las políticas económicas y de desarrollo, las normas sociales, las políticas sociales y los sistemas políticos.

En este contexto, para promover comunidades saludables y, en particular, la *equidad sanitaria entre los diferentes grupos de población*, es necesario que abordemos los determinantes sociales de la salud, como el transporte público, el acceso a la educación, el acceso a alimentos saludables y las oportunidades económicas. Aunque en muchas políticas públicas se tienen en cuenta dichos aspectos, pueden surgir conflictos de intereses. Alternativamente, las repercusiones no intencionadas de las políticas no se miden ni se abordan. Esto requiere soluciones innovadoras y estructuras que establezcan canales para el diálogo y la adopción de decisiones entre los compartimentos en que se enmarcan las políticas gubernamentales tradicionales.

¿Qué es la equidad sanitaria?

La equidad sanitaria se logra cuando todas las personas tienen la oportunidad de desarrollar plenamente su potencial de salud y cuando nadie se ve en desventaja para desarrollar ese potencial por su situación social u otras circunstancias determinadas socialmente. Para aumentar la equidad sanitaria (incluso en lo que respecta a la cobertura sanitaria universal), es necesario modificar la distribución subyacente de las funciones de los determinantes sociales de la salud.

Esferas donde se pueden introducir cambios: algunos ejemplos básicos

- **Sistemas de información** – los sistemas de datos e información existentes describen los determinantes y las desigualdades conexas a nivel nacional; sin embargo, se deben reforzar sus vínculos con la salud, y los subconjuntos de indicadores sobre los determinantes de la salud han de ser objeto de una vigilancia constante.
- **Orientaciones estratégicas** – Los ministerios de salud pueden apoyar la aplicación efectiva del enfoque de incorporación de la salud a todas las políticas mediante la integración sistemática de orientaciones estratégicas sobre la promoción de la salud y la prevención primaria en los marcos y las políticas relativos al desempeño de los sistemas de salud.
- **Promoción de la salud** – Los ministerios de salud también pueden ampliar los planes de promoción de la salud y prevención primaria:
 - ampliando las actividades multisectoriales e intersectoriales existentes (por ejemplo con respecto a las ENT, los accidentes de tránsito, la malnutrición y la salud materno-infantil);
 - velando por que las medidas multisectoriales destinadas específicamente a mejorar la salud estén apoyadas por instituciones más amplias con los mandatos, los presupuestos, las capacidades y las competencias necesarios para trabajar de forma intersectorial.

¿Qué funciones desempeñan los ministerios de salud en la incorporación de la salud a todas las políticas?

En la resolución WHA67.12 de la OMS se insta a los ministerios de salud a que «fomenten la salud y promuevan la equidad sanitaria con carácter prioritario, y adopten medidas eficaces con relación a los determinantes sociales, económicos y ambientales de la salud». Aunque cada país tiene su propia estructura política y sus propias formas de administración, el papel del ministerio de salud o

de un órgano similar a nivel nacional en relación con la incorporación de la salud a todas las políticas suele incluir la adopción de medidas respecto de los determinantes de la salud, entre ellas:

- ayudar a aumentar los conocimientos científicos sobre los determinantes de la salud;
- identificar y dar prioridad a cuestiones sanitarias emergentes derivadas de cambios sociales;
- hacer un seguimiento de las actividades de otros sectores que repercuten en la salud;
- crear estructuras y mecanismos para fomentar el diálogo entre todas las instancias gubernamentales y con el conjunto de la sociedad;
- facilitar las negociaciones entre los distintos sectores y con las partes interesadas no gubernamentales; y
- supervisar la aplicación, el seguimiento y la evaluación de la política con respecto a los resultados sanitarios, los determinantes de la salud y la equidad.

¿Qué está haciendo la OMS para apoyar una aplicación más sistemática de la iniciativa de incorporación de la salud a todas las políticas en los países?

Aunque los ministerios de salud y los programas de la OMS están adoptando muchas medidas intersectoriales para promover la salud de la población y la equidad sanitaria, la estrategia actual para dar curso a la resolución sobre la incorporación de la salud a todas las políticas adoptada por la Asamblea Mundial de la Salud en mayo de 2014 (WHA67.12) es mejorar las estructuras, los procesos, las capacidades, las competencias y los instrumentos **sistemáticos** para **implicar a todos los sectores en diversas cuestiones relacionadas con la salud**. Para impulsar la adopción de medidas y apoyar estos esfuerzos en particular, la OMS está elaborando una guía general para que los países adopten el enfoque de la incorporación de la salud a todas las políticas. Dicha guía se denomina Marco Nacional de Acción Intersectorial a favor de la Salud y la Equidad Sanitaria. En este Marco, que abarca cuestiones esenciales en materia de seguimiento identificadas en la resolución de la Asamblea Mundial de la Salud de mayo de 2014 (WHA67.12), se pone énfasis en el desarrollo de las competencias como parte del fortalecimiento de la capacidad.

¿Cuál es la finalidad del Manual de capacitación sobre la incorporación de la salud a todas las políticas?

La finalidad de este Manual es servir de recurso para impartir cursos de capacitación sobre colaboración intersectorial a profesionales de la salud y de otros sectores. Se prevé que el contenido del Manual se imparta en talleres de dos o tres días de duración, cuyo objetivo será:

- fortalecer la capacidad para promover, aplicar y evaluar el enfoque de incorporación de la salud a todas las políticas;
- fomentar la implicación y colaboración de todos los sectores;
- facilitar el intercambio de experiencias y enseñanzas aprendidas;
- promover la colaboración regional y mundial con respecto a la incorporación de la salud a todas las políticas; y
- promover la divulgación de competencias para elaborar cursos de capacitación destinados a formadores.

¿Cuáles son los siguientes pasos que ha de dar la OMS con respecto a la capacitación?

La OMS y sus asociados abogan por que se inviertan esfuerzos a nivel mundial para ampliar la capacitación. La capacitación ofrece la oportunidad no solo de mejorar las competencias, sino también de compartir experiencias, intercambiar ideas y crear una red para ampliar el trabajo sistemático a todos los sectores. Se trata de una medida importante para la salud en el contexto de los objetivos de desarrollo sostenible para después de 2015.

El próximo año se celebrarán talleres regionales y en los países, generalmente con el apoyo de la OMS. La OMS también apoyará la formulación de normas de capacitación a nivel mundial mediante mecanismos de cambio como la celebración de cursos de capacitación para formadores y la introducción de cambios en los planes de estudio de las instituciones de educación terciaria.

Para responder a las demandas inmediatas de capacitación, la OMS pedirá a una serie de instituciones que ayuden a impartir cursos de capacitación en las regiones. El primer curso de capacitación para formadores tendrá lugar en marzo de 2015.
